

AFRONTAMIENTO DEL CÁNCER Y CALIDAD DE VIDA

Pulgar Buendía A., Garrido Jiménez S.*, López López, J.A.+, Reyes del Paso, G y Alcalá Ramírez A.

**Departamento de Psicología. Universidad de Jaén. Servicio de Hematología. Hospital Ciudad de Jaén*

Introducción: Partiendo de una perspectiva biopsicosocial, el objetivo de esta investigación fue estudiar las diferentes estrategias de afrontamiento y el nivel de estrés experimentado frente a la enfermedad del cáncer, así como observar su influencia sobre la calidad de vida y el pronóstico clínico del paciente. Esta investigación se plantea en base a diferentes estudios que defienden la existencia de una relación indirecta entre el afrontamiento de la enfermedad y el desarrollo del cáncer, por ejemplo haciendo que los sujetos tarden más en buscar ayuda médica o no implicándose en los tratamientos como debieran.

Metodología y resultados: En el estudio participaron cincuenta pacientes con neoplasias hematológicas, cuyas historias fueron categorizadas en estados “favorables” o “desfavorables” por un hematólogo experto. Los resultados muestran que determinadas estrategias de afrontamiento, tales como la aceptación estoica de la enfermedad, la distracción cognitiva, la relajación o la redefinición de la situación, están asociadas al funcionamiento de las principales áreas de la salud, evaluadas con el Cuestionario de Salud SF36 en su versión española. Así pues, el estoicismo ($r=.33$), que conlleva una aceptación serena de la enfermedad, sin llevar a cabo ninguna acción directa sobre la misma, o la relajación frente al curso de la enfermedad ($r=.34$), se relacionan con una disminución en la puntuación de la salud general. Mientras que estrategias más activas, como la redefinición de la situación, que implica la búsqueda información y de explicaciones tranquilizadoras ($r=.49$), se asocian con mayores puntuaciones en la misma variable.

Además, se observó que el nivel de estrés experimentado en estas circunstancias disminuye la salud general ($r=-.43$), la vitalidad ($r=-.42$), la salud mental ($r=-.54$) y la calidad de vida en general ($r=-.44$). Respecto al pronóstico, estrategias como la catarsis o la descarga emocional ($r=.41$), expresada en muchos pacientes en forma de llanto o actividad física a través del deporte, se asociaron con pronósticos más favorables.

Conclusión: Estos resultados sugieren que la puesta en marcha de estrategias de afrontamiento más activas frente al cáncer, ejerce un efecto saludable sobre las diferentes áreas de la calidad de vida, pudiendo a su vez mejorar la adaptación al curso de la enfermedad, la adherencia al tratamiento y, por tanto, el pronóstico de dicha enfermedad. Mientras que estrategias más pasivas que impliquen una relajación frente a la enfermedad suelen presentarse en los pronósticos más negativos.